



ARQUIDIÓCESIS DE MONTERREY
EN MISION PERMANENTE

LA VOCACIÓN DE LOS PRIMEROS DISCÍPULOS LLAMADOS PARA LLAMAR Jn 1, 38-45

Jesús se volvió hacia ellos, y viendo que lo seguían, les preguntó:

“¿Qué buscan?”. Ellos le contestaron:

“¿Dónde vives, Rabí?” (Rabí significa “maestro”).

Él les dijo: “Vengan a ver”.

Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día.

Eran como las cuatro de la tarde.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron lo que Juan el Bautista decía y siguieron a Jesús.

El primero a quién encontró Andrés, fue a su hermano Simón, y le dijo: “Hemos encontrado al Mesías” (que quiere decir “el Ungido”).

Lo llevó a donde estaba Jesús y éste, fijando en él la mirada, le dijo:

“Tu eres Simón, hijo de Juan. Tú te llamarás Kefás”

(que significa Pedro, es decir, “roca”)

Al día siguiente, determinó Jesús ir a Galilea, y encontrándose a Felipe, le dijo: “Sígueme”. Felipe era de Betsaida, la tierra de Andrés y de Pedro.

Felipe se encontró con Natanael y le dijo:

“Hemos encontrado a aquel de quien escribió

Moisés y los profetas. Es Jesús de Nazaret, el hijo de José”.

www.arquidiocesismt.org
contacto@arquidiocesismt.org